

Historia natural del Titiribí, *Pyrocephalus rubinus* (Aves, Tyrannidae), en Colombia, con notas sobre su distribución

Por

JOSÉ IGNACIO BORRERO H.

Con 2 láminas y 1 figura

Zusammenfassung

Obwohl der Titiribí (*Pyrocephalus rubinus*) ein häufiger und auffallender Vogel in Amerika ist, ist wenig über seine Verhaltensweisen bekannt. Die Biologie dieses Vogels, besonders sein Fortpflanzungsverhalten, wurde eingehend beobachtet. Die Art pflanzt sich das ganze Jahr über fort, wobei die Paare häufig ein und dasselbe Nest für mehrere Brutn benützen. Es werden Angaben über die Mortalitätsrate der verschiedenen Entwicklungsstadien von der Eiablage bis zum Schlüpfen gemacht. Die Verhaltensweisen der Adulten, besonders bei Nestbau und Brutpflege, werden beschrieben, die verschiedenen Arten des Gesanges und Fluges analysiert und einige interessante tiergeographische Angaben mitgeteilt.

Summary

The Vermillion Flycatcher (*Pyrocephalus rubinus*) is a conspicuous and abundant bird in the Americas, but, in spite of this, its behaviour is little known. The present paper reports a detailed study of this species, with special emphasis on its reproductive behaviour. It was found that reproduction continues throughout the year, and that the same pair frequently lays several clutches of eggs in the same nest. The behaviour of the adult birds during nest-building and in the care of the young is described too. The significance of the various kinds of vocalizations and flight patterns is analyzed. Finally, several interesting records of the species are discussed in relation to zoogeography.

Resumen

El Titiribí (*Pyrocephalus rubinus*) es un ave abundante y conspicua en América. Pese a ello es poco conocida en sus aspectos de comportamiento. Se ha estudiado detenidamente, especialmente desde el punto de vista de su comportamiento reproductivo, encontrando que, la especie se reproduce durante todo el año, empleando frecuentemente cada pareja el mismo nido para hacer varias posturas. Se sacan algunas conclusiones sobre mortalidad en los distintos

estados de desarrollo, desde la postura hasta la salida de los pollos del nido. Se describe igualmente el comportamiento de los padres, respecto a la fabricación del nido y al cuidado de los pollos. Se hace un análisis de los distintos tipos de canto y vuelo, y su significado. Finalmente se analizan algunos registros interesantes desde el punto de vista zoogeográfico.

Introducción y métodos

El presente estudio se inició en el año de 1962, cuando algunas de estas aves fueron encontradas por mí, anidando a 2.540 ms de altitud, en los jardines de la Universidad Nacional de Colombia en la ciudad de Bogotá. En 1968 volví a interesarme por la especie, al descubrir que, pese a ser muy abundante y a tener una amplia distribución en América, muy poco se ha escrito sobre sus costumbres.

He estudiado más de 36 nidos. 17 han sido estudiados en forma discontinua; 18 han sido observados en bastante detalle, desde su iniciación, hasta el momento de abandonar los pollos el nido y aún después, en unos pocos. Además se han hecho observaciones aisladas en una gran cantidad de localidades y en muchas oportunidades.

Los datos se han recopilado mediante la hechura de notas en libretas de campo y finalmente mediante el empleo de grabadoras, lo cual ha permitido la acumulación de más y mejor información, especialmente en relación con los datos de comportamiento. Para la observación se han empleado binoculares de 8×30 y un catalejo de 15×30 y $\times 60$. También se ha empleado una cámara con teleobjetivos de 300 y 600 mms.

Agradecimientos

Este trabajo fué realizado en gran parte con fondos del Grant AFOSR 69—1734 y por lo tanto constituye un aporte colateral a la investigación principal.

La colaboración desinteresada de algunos colegas y estudiantes, me ha permitido obtener algunos datos importantes y confirmar mis propias observaciones.

Debo expresar mis agradecimientos al Dr. VERNON THATCHER, Parasitólogo, Profesor del Departamento de Biología de esta Universidad, en cuya casa de Pance, alrededores de Cali, se realizaron muchas de las observaciones. El mismo me suministró observaciones y datos muy valiosos que se consignan dentro del texto. Además al Dr. ALEXANDER WETMORE del United States National Museum, Smithsonian Institution, de Washington, y al Dr. EUGENE EISENMANN del American Museum of Natural History de New York, por los valiosos y oportunos datos que me suministraron. A la Señorita CAROL PEARSON, estudiante graduada de la Universidad de Cornell, quien en desarrollo de su propio programa anilló algunas de estas aves, me permitió ver sus datos, leyó el presente trabajo y me hizo valiosas sugerencias. Al estudiante de la Universidad del Valle, FERNANDO QUINTERO, quien estudió a solicitud mía durante unas vacaciones estas aves, en los alrededores de la población de Pavas, Valle del Cauca y me presentó un excelente informe escrito e ilustrado. Finalmente, al ornitólogo ANTONIO OLIVARES y a sus alumnos H. RODRÍGUEZ y P. GRANADOS, todos ellos del Instituto de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.

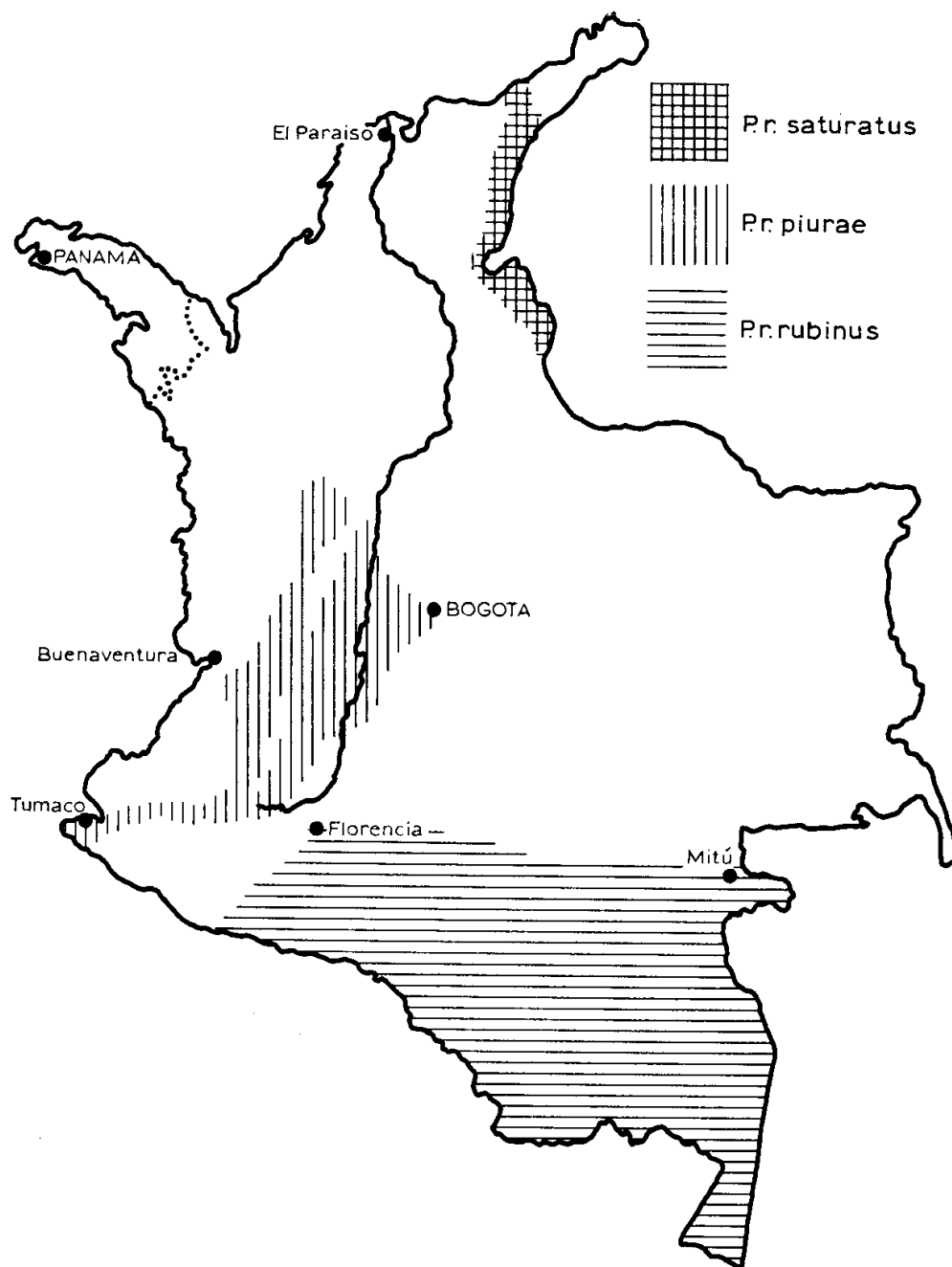


Fig. 1. Mapa de distribución de las subespecies en Colombia y localidades importantes que se comentan dentro del texto.

Distribución

El Titiribí (*Pyrocephalus rubinus*), presenta amplia distribución geográfica y bastante tolerancia ecológica.

Pese a su amplia distribución geográfica y a que es un ave muy conspicua, es poco lo que sobre ella se conoce. Recientemente (DE BENE-DICTIS 1966 y SMITH 1970), han aparecido algunos artículos relacionados con su repertorio vocal y comportamiento, los cuales se comentan dentro del texto.

Distribución general: Habita en América, desde el suroeste de los Estados Unidos, en California, Texas, Nuevo México, Utah y Arizona, aunque registros recientes indican que su presencia es ocasional, más al norte, llegando hasta el Canadá. Por Centro América se extiende hasta el noroeste de Nicaragua y no vuelve a aparecer hasta Colombia, aunque existe un registro único de Panamá, basado en un documental fotográfico hecho por E. EISENMANN en el año de 1947, en el lugar denominado Playa Coronado, 60 kms al suroeste de la Ciudad de Panamá. Desde Colombia hacia el sur se extiende a través de Venezuela, Guayana Británica, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, la porción central y norte de la Argentina, y en Chile hasta los 18 grados sur, al oeste de Los Andes. Se recuerda también de las Islas Galápagos. No debemos olvidar en este caso, que la especie llegó al archipiélago procedente del continente, habiendo tenido que cruzar, sin etapas, una extensión de 1.000 kms sobre el mar Pacífico y que se estableció allí con éxito, siendo hoy sus poblaciones estables. Algunos autores han considerado a estas poblaciones como especies distintas, por razón de su aislamiento geográfico, aunque para la mayoría constituyen tan solo subespecies.

Actualmente se hacen comparaciones sobre su comportamiento con el fin de estudiar su posición sistemática desde un ángulo diferente.

Distribución en Colombia: Según DE SCHAUENSEE (1950) se han encontrado en Colombia las subespecies *P. r. rubinus*, *piurae* y *saturatus* (Fig. 3). Es interesante comentar sobre algunas de las localidades mencionadas tanto por DE SCHAUENSEE, como por otros autores, porque ellas constituyen datos de interés, desde el punto de vista ecológico y zoogeográfico. Mitú (Vaupes) y Florencia (Caquetá): Indudablemente los ejemplares obtenidos allí deben ser migratorios del sur del continente. La migración de aves del sur ha sido poco estudiada y solamente hasta fechas recientes se están adelantando, por parte de OLROG (1969) en la Argentina, estudios sistemáticos, mediante anillado, lo que seguramente, aclarará datos como los mencionados antes. La región norte de Colombia también ha sido mal estudiada en lo que se refiere a la distribución de *Pyrocephalus*. En efecto, solamente se han encontrado ejemplares en la región de Santa Marta y recientemente en

La Guajira, por MARINKELLE (1970). Del Departamento del Atlántico se recuerda tan solo por un registro visual efectuado por ARMANDO DUGAND (com. pers.). En el occidente del país ha sido encontrada, o mejor recordada de PIZARRO, de la Bahía del Chocó (= Buenaventura), y de Tumaco.

Respecto al registro de PIZARRO consulté con el Dr. ALEXANDER WETMORE del United States National Museum, Washington, quien me manifestó que este registro se basa sobre un ejemplar llevado a Inglaterra por el Capitán HENRY KELLET, quien fué comandante del barco británico H. M. S. "Herald" entre 1845 y 1851, cuando su barco se ocupaba de investigaciones científicas en la costa occidental de América, hasta Panamá y Costa Rica. WETMORE concluye diciendo que de acuerdo con la información disponible respecto a las colecciones hechas por este capitán, resulta muy dudosa la procedencia de dicho ejemplar, el cual fácilmente pudo ser coleccionado en la costa del Perú. Su presencia en Tumaco no es extraña, dadas las condiciones climáticas de tal región.

Resulta sin embargo extraño su patrón de distribución si se mira el mapa con cuidado, aunque hay que advertir que existe una colección efectiva entre el Valle del Patía y el Valle del Cauca. Es posible sin embargo que un estudio más detallado del material de la porción sur-occidental de Colombia demuestre que las aves de Tumaco puedan representar una subespecie distinta de *P. r. piuræ*.

Distribución ecológica: Pisos tropical y subtropical y ocasionalmente el frío, de acuerdo con la terminología empleada por DE SCHAUENSEE (1966) y CHAPMAN (1917) entre otros. Según la clasificación empleada por HOLDRICH, habita los siguientes pisos: bosque seco tropical (bs-T), muy seco tropical (bms-T), seco subtropical (bs-ST) y húmedo subtropical (bh-ST).

Habita en lugares abiertos, si en ellos hay cierta cantidad de árboles o arbustos, cactus etc., distanciados entre sí, permitiendo la formación de dehesas, arboledas, o al menos de rastrojos abiertos. Igualmente en lugares cultivados y especialmente alrededor de las habitaciones humanas. También constituyen lugares adecuados, los bordes de caminos o carreteras, especialmente en lugares donde abunda el Matarratón (*Glyricidia sepium*) y el Chiminango (*Pithecellobium dulce*). No habita en dehesas extensas desprovistas de árboles, ni tampoco en los extensos cultivos limpios, tales como soya, algodón, sorgo etc., al menos que haya árboles intercalados dentro de ellos. Los huertos de frutales y los viveros también son apetecidos por dichas aves. Tanto los lugares planos como los quebrados constituyen un hábitat adecuado.

De acuerdo con lo expresado anteriormente, se comprende que las selvas originales constituyen una barrera para su dispersión, salvo en migración. Por la misma razón la destrucción de la selva para conver-

tirla en dehesas o en áreas agrícolas, establece posibilidades de dispersión. Este fenómeno se ha intensificado considerablemente en Colombia durante los últimos cincuenta años y es muy posible que haya influido considerablemente sobre su actual distribución.

Costumbres

Hábitat:

Todo tiende a indicar que ésta especie es altamente sedentaria en Colombia. Durante todo el año se la encuentra formando parejas que ocupan territorios permanentes y definidos. Raramente se ven machos solitarios. También y durante todos los meses del año se ven machos o hembras con sus polluelos, o parejas con uno o dos polluelos bien desarrollados. Las parejas o familias se mueven sin mayores conflictos, inter o intraespecíficos, dentro del territorio, ya que toleran bien la competencia de otras aves insectívoras, aún de aquellas que se alimentan en forma muy similar y por consiguiente compiten con ellas por el alimento.

Como se dijo inicialmente, un lugar abierto, con abundantes árboles, arbustos etc., constituye un hábitat ideal. Por consiguiente, son también abundantes en las ciudades, en zonas bien arborizadas o con amplios jardines.

La coloración y su comportamiento hace conspicuos a los machos. Es así como, a los pocos minutos de llegar al lugar se puede encontrarlos fácilmente. El macho se destaca como una mota roja sobre el follaje. La hembra es menos vistosa y aún a corta distancia se confunde perfectamente con el follaje.

Perchas:

Los Titiribíes se paran, casi invariablemente, sobre ramitas horizontales salientes de los árboles y arbustos, sobre los postes o sobre las cuerdas de los cercos del teléfono y alumbrado. Estos lugares constituyen perchas desde las cuales, mediante vuelos, usualmente cortos, cazan insectos que vuelan en los alrededores o quen en alguna forma se hacen visibles en el piso o en los árboles. En el territorio hay muchas de éstas perchas y por lo tanto se les ve patrullando por el mismo, volando de una a otra, aunque sin seguir una ruta definida. De todas maneras, cambian constantemente de percha, teniendo preferencia por ciertos lugares; durante la época de reproducción, por razón de la proximidad del nido y en otros casos porque el alimento está más concentrado en un momento y lugar determinados. En términos generales, la hembra permanece mayor tiempo cerca del nido y raramente vuela tan lejos como el macho.

Alimento y alimentación:

Como todos los tiránidos, cazan principalmente al vuelo. Mediante vuelos rápidos y ágiles logran capturar diminutos insectos que vuelan, corren, nadan, se arrastran etc. Usualmente estos vuelos son cortos, de apenas unos pocos metros pero los he visto volar y cazar insectos que pasaban a más de 20 a 30 ms de distancia.

Cazan desde pequeños insectos, hasta libélulas de tamaño considerable en relación con el suyo propio, pero en general capturan presas muy pequeñas. Es interesante mencionar aquí que un macho fué visto por el Dr. SIGIFREDO ESPINAL (confirmación personal) en el momento en que se lanzó sobre un pequeño lagarto que había capturado una mariposa y se la arrebató de la boca. Si bien la mayor parte del alimento lo obtienen al vuelo, una gran parte también la encuentran en el piso, sobre las hojas o dentro de los resquicios de la corteza de los árboles. Con gran frecuencia se les ve revoloteando bajo, casi a flor de tierra y en un solo lugar, como lo hacen los colibríes, para localizar y cazar insectos, arañas y otros animales que se mueven entre la grama. Los he visto también posarse en el piso para capturar la presa. No es infrecuente verlos revoloteando sobre el agua, cazando posiblemente mosquitos que vuelan sobre la superficie, o tal vez larvas que afloran para respirar. Con vuelo rápido y razante logran fácilmente apurarlos. Puede ser que capturen larvas de peces como lo hacen otros tiránidos, por ejemplo *Pytangus*. No lo he confirmado, porque no se han estudiado estómagos. Cuando hacen una captura se escucha un leve "klik" que producen con el pico. Este sonido es producido también por otros tiránidos en condiciones similares. Durante el día desarrollan gran actividad, decreciendo ésta en las horas de el medio día y en general durante los períodos de mayor calor. Se mueven poco cuando está lloviendo o lloviznando. Durante las horas de mayor calor permanecen en una rama baja, sombreada, arreglándose el plumaje. Las horas de mayor actividad son las primeras de la mañana entre las 6 y las 8 dependiendo de la época y las de la tarde, entre las 5 y las 6.30. A estas horas extremas sorprende verlos entrecruzándose y comiendo simultaneamente con los murciélagos que por el mismo tiempo capturan los primeros y los últimos insectos en su faena nocturna.

Porque son conspicuos, porque habitan un territorio reducido y el hábitat es abierto, resulta fácil observarlos desde un determinado lugar y definir así la extensión del mismo. Debido a su comportamiento, al conocer bien sus costumbres resulta relativamente fácil localizar sus nidos, pese a que son inconspicuos.

Baños de polvo y agua. — No he observado el primero, ni he tenido confirmación al respecto de parte de otros observadores.

El baño de agua no es frecuente. Han sido vistos sin embargo,

bañándose en las charcas de agua que se forman en los caminos después de fuertes lluvias y también en pequeños riachuelos, o a orillas de los lagos, donde, en repetidas pasadas al vuelo se humedecen la pluma. No debe confundirse esta actividad con la de capturar insectos o larvas, lo cual hacen revoloteando sobre la superficie de la charca. En ese caso no se mojan la pluma ya que introducen únicamente el pico. Posiblemente también se bañan aprovechando el rocío que queda sobre las hojas, el cual pueden aprovechar en las primeras horas de la mañana.

Tipos de vuelo. — Se pueden diferenciar cinco tipos de vuelo, cada uno de ellos relacionado con una actividad diferente del animal.

1) **Vuelo de travesía.** —

Es aquel que efectúan, el macho, la hembra y los subadultos para trasladarse de un lugar a otro. Es rápido, usualmente bajo, con aleteo discontinuo, a veces zizagueante. Es especialmente rápido cuando lo ejecutan entre perchas distantes. No he notado ningún canto o sonido asociado con él o con su iniciación tal como lo menciona SMITH (1970).

2) **Vuelo de despliegue.** —

Lo ejecuta solamente el macho y su significado se explica más adelante. Consiste en un vuelo ascendente, gradual, describiendo círculos o semicírculos, para descender en una picada, casi vertical, hasta ocupar una nueva percha o la misma desde la cual se inició. Este vuelo también puede ser horizontal y en línea recta o con ondulaciones cortas. Puede consistir también en vuelitos cortos desde una percha, para volver al mismo lugar, como si estuviera cazando, pero con el cuerpo en posición de despliegue.

3) **Revoloteo.** —

Lo ejecutan el macho, la hembra y los subadultos ya bien entrenados. Este tipo de vuelo ha sido designado en inglés con la palabra "hovering". Consiste en que el ave se sostiene en un solo sitio, o casi en el mismo, volando en la forma en que lo hace un helicóptero. Mediante este tipo de vuelo logran capturar animalillos que viven entre la grama, entre la hojarasca del piso o dentro del denso follaje de algunos árboles y arbustos.

4) **Vuelo de Caza.** —

Es efectuado tanto por el macho como por la hembra y o por los subadultos entrenados. Consiste en vuelitos horizontales o verticales, más o menos cortos, desde unos pocos centímetros, hasta unos 10 metros, los cuales se inician desde una percha para dar caza a insectos que pasan volando. El animal usualmente vuelve a la misma percha en una sucesión de veces, o parte de una percha y vuelve a otra diferente.

5) Vuelo de persecución. —

Es un vuelo rápido, zizagueante, usualmente a ras del suelo, que efectúan tanto el macho como la hembra en período de celo, o el macho en defensa del territorio para perseguir un intruso. Durante este vuelo se escucha un leve “clik” producido con el pico y un zumbido producido con las alas.

Canto y sonidos. — Son en todos los casos muy tenues, pero característicos. Por esta razón puede considerársele como un ave silenciosa. He podido identificar tres tipos de canto que describo a continuación y para los cuales, (entre paréntesis), empleo las letras utilizadas por SMITH (1967) ya que este autor es quien más ha colaborado al entendimiento del canto y su significado en esta especie. DE BENEDICTIS (1966) compara el canto de las aves Californianas con el de las de las Islas Galápagos y hace comentarios al respecto, con base en la información que le diera el finado Dr. A. H. MILLER de la Universidad de California, quien tuvo amplia oportunidad de observar tanto las aves colombianas, en los valles del Cauca y Magdalena, como las de las Islas Galápagos.

Las similitudes y diferencias pueden ser aclaradas solamente con base en el estudio de sonogramas representativos de las distintas poblaciones.

1) Canto de despliegue (RRV)

Es el que producen los machos durante los vuelos de despliegue que se efectúan, cuando se inicia el apareamiento, durante la construcción del nido y durante la incubación o cría, bien sea con fines de delimitación territorial o como muestra de agresividad hacia intrusos, sean estos animales u hombres. Este canto puede interpretarse como *ti ri bi/ti ri bi*, producido en secuencias intermitentes de igual duración, pero en número variable, según la duración del vuelo. En días calmos puede percibirse hasta distancias de unos 200 metros.

2) Canto vespertino, nocturno y matinal. — (RRV)

Vespertino y nocturno. Es el que producen los machos hacia las 6.30 p.m., o durante la noche y que es idéntico al canto de despliegue (RRV). Difiere en que cada vez es lanzado un solo *ti ri bi* y no una serie de ellos. Pueden ser repetidos con intervalos cortos. Matinal. Es lanzado insistentemente hacia las 5.30 a.m. Difiere del anterior en que tiene tres sílabas muy tenues iniciales, así que puede entenderse como *ti ti ti tiribi*. Posiblemente también es algo más rápido. A veces está acompañado de un zumbido que produce con las alas al volar entre perchas próximas.

3) Canto de llamada (Peent).

Producido tanto por el macho como por la hembra. Puede interpretarse como, *pit*, pronunciado una sola vez y muy tenuemente, tanto que pasa inadvertido, confundido con los cantos de otras aves.

Parece ser un canto para llamar a la pareja o congregar la familia. Se escucha tanto cuando las aves están exitadas como cuando están tranquilas y solitarias, o en los alrededores del nido, cazando para alimentar a sus polluelos.

Sonidos. — Se han escuchado únicamente dos sonidos. El primero de ellos es un “klik” que tanto el macho como la hembra producen con el pico en el momento de capturar un insecto al vuelo. Este sonido se escucha también cuando casa una hembra o pelea con otra ave. El segundo sonido, ya descrito por SMITH (1967), es producido con las alas y puede asimilarse con un zumbido. Este ruido lo produce el macho en las primeras horas matinales cuando casa a una hembra o cuando ataca a otro macho o a otra ave que ha llegado demasiado cerca de su nido. Es muy similar al producido entre otros por *Tyrannus*, *Elaenia* o *Myiozetetes* en condiciones similares.

Comportamiento reproductivo

Formación de parejas. —

No he podido saber bien como se inicia, pero todo tiende a indicar que las parejas permanecen unidas, al menos durante varios meses. De todas maneras su presencia se hace más conspicua durante el período en que se efectúa la reproducción.

El macho hace vuelos de despliegue con el fin de atraer a la hembra y también para definir el lugar del nido. En algunos lugares donde la densidad es alta, pueden verse dos, tres o más machos haciendo vuelos simultaneamente. Estos se ejecutan siempre sobre el territorio, tanto en la mañana como en la tarde. No siempre se inician desde el mismo lugar, sino desde cualquiera de las muchas perchas que ellos emplean. Para el efecto, el macho se lanza al aire y principia a volar, describiendo círculos o semicírculos, más o menos amplios y a mayor o menor altura, alternando hacia un lado y hacia el otro. En el vuelo va avanzando y ascendiendo lentamente, mediante un aleteo mas bien lento, intermitente, moviendo las alas, tanto sobre como bajo la linea media del cuerpo y con las primarias muy extendidas. Lleva la cabeza levantada y tirada hacia atras y la cresta erecta. Alternativamente va abriendo y cerrando la cola ritmicamente. Durante el vuelo lanza el canto antes descrito, *t i r i b i* (RRV) repitiendolo insistentemente mientras asciende. No he presenciado vuelos silenciosos como lo describe SMITH (1967). Tampoco hay un sonido mecánico producido con el pico, como ha sido descrito por DE BENEDICTIS (1966), para las aves de las Islas Galápagos. En un momento dado, cuando ha llegado al punto más alto, el ave reduce el área de vuelo, deja de cantar, se lanza oblicuamente en una o varias etapas y vuelve a posarse en la percha de donde salió, o en otra de las tantas que emplea para el efecto. Usualmente el macho hace un solo